



#4



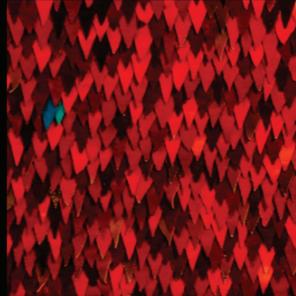
#13 (detalle)



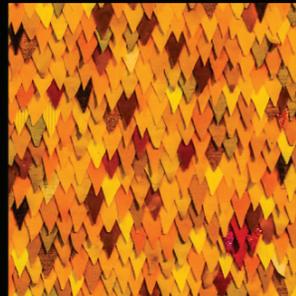
#15 (detalle)



#8 (detalle)



#2



#3



#5

**Catálogo de obras en exhibición:**

- 1-La Carpa (serigrafía y monotipo de edición limitada)
- 2-Ausencia de árboles
- 3-Ausencia de amor
- 4-Ausencia de agua
- 5-Ausencia de amarillo
- 6-El hombre que sigue siendo bala
- 7-Familia Puño
- 8-Mujer barbuda
- 9-La caída de E.L.A.nfitrión (Obra en portada- detalle)
- 10-Al diablo sin trabajo
- 11-Público presente
- 12-Cruzando el charco
- 13-Me consumo
- 14-El gran acto: escapar de Jones
- 15-ABUNDANCIA
- 16-Sin aire
- 17-Teatro a la interperie
- 18-Junta de uñas
- 19-Circo de la Ausencia

\*Todas las obras han sido realizadas en el 2017 excepto la Familia Puño. Materiales utilizados: Variedad de telas, acrílico, papel maché, alambre, guata, pega y madera.



**Y No Había Luz** (2005) celebra 12 años de trabajo artístico contribuyendo al crecimiento y desarrollo de la cultura puertorriqueña. YNHL fusiona teatro, danza, música, máscaras, marionetas, objetos y artes visuales en un entorno escénico para transmitir sentimientos, imágenes y provocaciones. La empresa proporciona a la comunidad una conexión directa y práctica con las artes visuales y escénicas a través de talleres y proyectos de gestión cultural. Sus eventos culturales más recientes son: el proyecto Nuestro Barrio, en colaboración con la Universidad del Sagrado Corazón; una residencia artística en el Centro Cultural Segundo Ruiz Belvis, en Chicago; su participación en el Taller Internacional de Títeres de Matanza, Cuba; su montaje de la opera "El Retablo del Maese Pedro" con la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico, en el Festival Casals; la retrospectiva de sus primeros diez años, en el Museo de Arte de Puerto Rico y su Residencia Artística en el Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré.

**Programación educativa:**

Sábado, 26 de agosto desde las 2:00 p. m. Visita guiada a cargo de varios de los integrantes de YNHL . Abierto al público general.

**Circo de la Ausencia** culmina el jueves, 12 de octubre a las 7:30 p.m. con una actividad especial para el público general. Más información en [www.facebook.com/galeriadearteusc](http://www.facebook.com/galeriadearteusc) y en [www.ynohabialuz.com](http://www.ynohabialuz.com)

\*Este proyecto es apoyado en parte por el National Endowment for the Arts. Para más información sobre los apoyos económicos de la NEA, visite [www.arts.gov](http://www.arts.gov).



#17

**Créditos**

Norma Vila Rivero  
Coordinación y diseño de catálogo  
Y No había Luz  
Curaduría y diseño de exhibición  
Rosa Luisa Márquez  
Ensayo  
Sandra Pomales y Norma Vila Rivero  
Relaciones públicas  
Pedro Iván Bonilla y Gabriel Vargas  
Fotografía

**Horarios**

Martes a viernes: 9:30 a.m a 5:30 p.m  
Sábados: 9:30 a.m a 4:30 p.m  
Domingos y lunes: Cerrado

**Fecha de exposición**

Agosto 17, 2017 - Octubre 12, 2017

**Galería de Arte USC**

787.728.1515 ext. 2561

email: [galeriadearte@sagrado.edu](mailto:galeriadearte@sagrado.edu)

web: [www.sagrado.edu/galeria](http://www.sagrado.edu/galeria)

©1995-2017 Universidad del Sagrado Corazón



**GALERÍA DE ARTE**  
Universidad del Sagrado Corazón

Circo de la **AUSENCIA**  
Y NO HABÍA LUZ

Galería de Arte • Universidad del Sagrado Corazón

*La memoria y el olvido son solidarios y necesarios ambos para la ocupación completa del tiempo.*

Las formas del olvido Marc Augé (1998, pág. 45)

En Sagrado buscamos innovar a través del balance entre lo tradicional y la ruptura con esas mismas formas. La Galería no es la excepción. Todo lo contrario, La Galería es nuestra punta de lanza para hacer permeables las fronteras que separan las disciplinas clásicas. Es por ello que en esta exposición se invitó no a un artista o a un grupo de artistas plásticos sino a la compañía de teatro Y No Había Luz (YNHL) para que trabajara, desde una mirada interdisciplinaria y alterara el canon y lograr con ello nuevas formas de ver y reflexionar. En este caso, YNHL plantea el circo como metáfora, como espacio lúdico en el que se invita al público a vivir una experiencia paradójica. Desde ese circo se experimenta algo novedoso pero que simultáneamente se maneja desde el recuerdo. De ahí que se aluda a la ausencia como huella de la memoria que informa cómo construimos nuestras realidades. La exposición Circo de la Ausencia es entonces un ejercicio de deconstrucción de los lugares comunes. Es un desafío a mirarnos, a vernos y a reconocernos en nuestra complejidad, en nuestra precariedad. También es un desafío a reírnos de nosotros mismos y encontrar en el juego y en la risa un reducto de esperanza.

La exposición se acompaña de un programa educativo y de intervenciones públicas performáticas con las que damos la bienvenida a toda la comunidad universitaria y a nuestros visitantes a otro año académico.

María T. Martínez Díez  
Directora de la Vicepresidencia de Asuntos Académicos y Estudiantiles



Los *Y no había luz* se aprestan a congelar sus acciones para mostrarnos un país de teatrinos detenidos en el tiempo. Nosotros entonces, seremos actores y espectadores de este circo en miniatura. Hoy, los *Y no había luz* no estarán corriendo por los campos, ni manipulando cabezudos gigantes que lloran ríos de gasa y arrastran casitas en su cauce, ni lanzando bolas gigantes al público para jugar con él. Esta vez la puesta en escena va en escala pequeña. Nosotros seremos los gigantes. *Tal vez esta opción corresponde a la propuesta minimalista que exigen los tiempos.* Ellos están mirando hacia adentro para pintar el afuera con la paleta multicolor que les caracteriza. Es como si las narices cuadradas de su montaje **Cutendencia** crecieran para alojar a los habitantes de un circuito, *El circo de la ausencia.*

Y ausentes estarán los inmensos gestos en amplios teatros y espacios abiertos. Sin embargo ellos, los *Y no había* de la ausencia, estarán con nosotros de cuando en vez y de vez en cuando para vigilar de cuerpo presente, las cajitas mágicas, la múltiples casitas de ventanas abiertas para que el público las interprete, complete y proyecte memorias pasadas y saltos imaginativos en el tiempo.

El circo recuerda la historia del género en Puerto Rico, el del personaje evocado por Luis Rafael Sánchez en su **Fábula del andarín** que caminaba hasta extenuarse dando vueltas en un ring de boxeo en las plazas de los pueblos durante los años de la *Depresión*, con tal de recibir unos centavos para alimentarse; *hoy, se morirían de hambre esos andarines porque tanto Hacienda como las ordenanzas municipales prohibirían su caminar performer*; el de los circos al comienzo de la televisión con el payaso Pinito y Gaby, Fofó y Miliki que nos ponían a bailar y cantar *El sombrero de Fofó...*; el *Circo Paradise* de la Familia Rodríguez, con su payaso *Tomatito* que en los años setenta y ochenta viajaba con su carpa de pueblo en pueblo y de plaza en plaza, como lo hace hoy día el *Circo Nacional de Puerto Rico*.

Este circo en episodios de *Y no había luz* nos fuerza a deambular por el espacio de la *Galería del Sagrado Corazón* como si estuviéramos contemplando el horizonte arquitectónico de la *Urbanización Roosevelt* con sus estructuras casi cuadradas. Nos hace pensar, a los más adultos, en nuestro andar por la *calle San Francisco* durante los años ochenta, cuando nos topábamos de cantazo con el *Circolo* de Luis Oliva que nos invitaba a entrar y divertirnos en un lote vacío lleno de zanqueros, mimos, payasos y malabaristas, como lo hace en el *Casco de San Juan* desde hace cuatro años el *Circo Fest*. También nos recuerda la película **El Clown**, de Pedro Adorno y Emilio Rodríguez donde el personaje principal rechaza al payaso publicitario que le daría fama y dinero y regresa al barrio a buscar su verdad y su libertad creativa.

Hoy, este circo es familia reciente y extendida de *Los Mocosos* y de los célebres *Payasos Policías* que se enfrentan con ironía a los parientes de su oficio para provocar sonrisas y generar hermandades imposibles. Es cómplice de andadas y *Titeretadas* de la Maestra Deborah Hunt y su teatrino, casa de Punch y Judy, ejemplo de la familia disfuncional y del teatro de la crueldad que nos llega desde Inglaterra via Nueva Zelanda.

Aquí, en tres dimensiones y lista para ser activada, está *La Familia Puño boricua*, heredera de la tradición y la historia del teatro, que los *Y no había luz* multiplican desde tantos lugares y tiempos.

Son taaantos circos, taaantos actos mortales en la cuerda floja ejecutados por taaantos payasos buenos y malos que trabajan extraordinariamente o se ausentan dramáticamente de carpas y Capitolios.

Esta vez son diez los teatrinos, como los dedos de la mano, como los mandamientos, como los perritos y los *Ten Little Indians*; diez mini mundos para que los vayan contando y descifrando. Los hay de alambre, de cartón piedra, de madera, de tela; pintados con franjas rojas y azules, con estrellas y cañones, sostenidos por imanes con la fuerza que los mantiene a todos, a objetos y teatreros, vivitos y coleando.

Tienen un dueño color margarina tóxico, con cierto parecido a... *aquí la memoria pierdo* y un público entusiasta de cartón que da vueltas como nosotros, en el ruedo del circo y que intenta descifrar el universo político y artístico que nos sugieren estos hacedores de luz. Queremos ver el segundo acto, cuando de cada teatrino salga una acción guiñolesca para aplaudirlos.

Mientras tanto les decimos bravo, bravísimo.

¿Qué adivinan ustedes, señores espectadores?

Rosa Luisa Márquez

San Juan, agosto, 2017